

EL INDEPENDIENTE

PERIÓDICO LIBERAL.

AÑO I.

La Redaccion y Administracion de EL INDEPENDIENTE se hallan establecidas en Lugo, calle de San Pedro, núm. 19.

MIÉRCOLES 11 DE AGOSTO DE 1869.

No se sirve suscripcion cuyo importe no se pague adelantado.—Los anuncios y remitidos á precios convencionales.

NÚM. 13.

EL INDEPENDIENTE.

Desgraciadamente, y lo decimos con profundo sentimiento, nuestras predicciones se han cumplido y el tiempo, eterno sostenedor de la verdad, ha venido á confirmar con admirable rapidez todo cuanto hemos aseverado en nuestros escritos.

La última circular ó decreto emanado del ministerio de Gracia y Justicia, es la completa justificación de nuestras afirmaciones.

En vano todas las hipócritas protestas de los que tienen la candidez de creer que porque las encubran con un doble velo, no comprendemos sus maquinaciones; en vano sus alardes de santidad y sus lamentos de víctimas; en vano, por fin, los torpes insultos de los que no tienen valor para herir frente á frente ni combatir en buena lid... Los hechos con su elocuente voz han proclamado sus debilidades y la opinión pública, eterna acusadora de los descarriados, les señala con el dedo.

Nosotros hubiéramos querido que el mal se hubiese precavido á tiempo y evitando que tomase el carácter de gravedad á que ha llegado, no se diese lugar para que la gangrena pudiera apoderarse de uno de los miembros más importantes y considerados del cuerpo social.

Nosotros habríamos deseado que no llegase nunca el caso de que tuviese que amonestarse y tomarse medidas demasiado serias con una clase tan respetable como el clero español...

Y sobre todo, nosotros que no guardamos un átomo de rencor para el vencido, sentimos nuestro corazón abrumado por honda pesadumbre, al considerar que acaba de derramarse sangre, sangre española, sangre de nuestros hermanos...!

¡Cuándo lucirá el día, ese venturoso día, en que libres de las pasiones que nos dominan, las ambiciones que nos ciegan y las mezquinas luchas que nos aniquilan, veamos sonreír nuestra patria en medio de la prosperidad y ventura que la paz y el progreso proporcionan á los pueblos, sin que haya que enjugar una lágrima, que apagar un quejido, que cicatrizar una herida...!

¡Ah...! Los años sucedense sin interrupción, van y vienen generaciones, y cada paso que damos por la senda de la civilización, cuesta á la humanidad millares de víctimas, mares de lágrimas, arroyos de sangre...!

Y estas son las lamentables, las terribles consecuencias de la eterna luca que se viene sosteniendo al

través de los siglos entre la libertad y la tiranía.

Y á tal extremo, á tal dolor, á situación tan triste nos ha conducido la ciega tenacidad, la inaudita ambición, la execrable intransigencia de los partidarios del oscurantismo.

Con la profunda fé de nuestras convicciones, con el deseo de evitar lo que ahora lamentamos todos, guiados por la severa lógica de la marcha ordenada pero siempre progresiva de la humanidad; algo conocedores del modo de ser de las sociedades modernas y del espíritu público en todos los países civilizados; abierto el libro de la experiencia ante nuestros ojos, les hemos desengañado del error en que estaban sumergidos, les hemos anunciado la impotencia de sus esfuerzos y solo obtuvimos por contestación vacías declamaciones, groseros insultos y sonrisas sarcásticas.

Pues bien: hé aquí ahora vuestra obra, ilusos propagandistas de una doctrina condenada á la general reprobación.

¡Qué habeis logrado con vuestras imprudentes manifestaciones, con vuestra rebeldía, con vuestra obstinada y fatal manía de imponernos por la fuerza la durísima ley de vuestro capricho...?

Teneis sobre vuestra conciencia la culpa de haber perturbado la marcha tranquila de vuestra madre patria, y desagradecidos ocasionar la discordias, empeñarla en una lucha fratricida, y haber hundido en la abominación y el descrédito no solo la causa que defendeis, sino algo más grande y sublime que no debierais haber nunca mezclado en vuestras profanas aspiraciones.

Teneis sobre vos el remordimiento de los males que causasteis en vuestra ambición desmedida y gota á gota fluirá sobre vuestro corazón la sangre derramada en nombre de una causa perdida y á la sombra de una bandera rota, pisoteada, manchada por el humo de la pólvora y mojada por las lágrimas de los huérfanos, de las viudas; de las inmensas víctimas que han producido en España siete malditos años de guerra civil.

Los ministros del Altísimo que debieron por sus virtudes y su elevado sacerdocio ser objeto de la general veneración, saliendo al campo de batalla con el arma homicida en la mano, han echado un bórron de ignominia sobre el clero, que solo al clero con sus hechos toca lavar con prontitud.

El gobierno de la Nación, demasiado prudente, ha visto con inusitada calma la propaganda que, de

doctrinas contrarias á nuestras leyes orgánicas se venia haciendo á la sombra de nuestra sacrosanta religión, por hombres indignos de llamarse sus ministros y hoy, despues de haber castigado con mano fuerte la rebelion carlista que queria entregar á nuestra querida España á la abyecta degradacion de la tiranía teocrática, que es la peor de todas las tiranías; se ve obligado á tomar medidas enérgicas, como lo demuestra el notable escrito que reproducimos en otro lugar.

Y no hay remedio: triste es confesarlo, pero al extremo á que han llegado las cosas, necesario es, imprescindible cortar el mal de raíz.

Medidas enérgicas son indispensables para evitar que tales escenas no vuelvan á reproducirse.

Sí, sí; teneis razon. Nosotros tambien decimos con vosotros: «A Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.» Pero nada mas, ni un átomo más de lo que á cada cual le corresponda.

Cumplase la ley con igualdad para todos, sin miramientos, sin respetos, sin diferencias, sin consideraciones.

Todos dentro de la ley, lo mismo el obrero que el prócer, el sacerdote que el seglar. Todos al amparo de ella respetándola y acatándola.

Y al que olvidando sus deberes se extralimite, al que abusando de su estado ó posición trate de falsear el edificio de nuestra regeneracion política, caiga la espada de la ley sobre su cabeza, inexorable, justa, severa, pero pronta; que no se dé lugar á que la gangrena que va apoderándose del cuerpo social llegue á inutilizar uno de sus miembros y haya que proceder á su amputacion.

No demos el espectáculo de nuestras debilidades por más tiempo á las naciones de Europa que nos contemplaban regenerados y que hoy ven con dolor que aun hay quien insensato pretenda volvernos á la horrorosa esclavitud de que nos hemos librado.

Pronto, pronto; el remedio debe de ser eficaz y rápido. No menos lo esperamos los liberales del espíritu eminentemente patriótico y revolucionario que caracteriza los actos del Sr. Ruiz Zorrilla.

No nos dejemos alucinar por la victoria. Es preciso inutilizar todos los elementos que puedan venir á provocar un nuevo conflicto.

Es preciso acabar de una vez con tantos abusos, porque solo reprimiéndolos con energía, podremos hacer que la confianza y la tranquilidad reemplacen á la eterna zozobra

á que entregan á nuestra patria esos que en su maldita ambición pretenden dominar el mundo.

Hace ya dias venimos notando que van llegando á esta capital por tandas de diez ó doce todos los párrocos y presbíteros de la diócesis y se marchan en seguida.

A no dudar vendrán á practicar algunos ejercicios piadosos ó tal vez á recibir alguna amonestacion de nuestro reverendo Prelado á fin de que no se dejen arrastrar por el mal ejemplo de los de otras provincias.

Así lo creemos. Nosotros nada hemos podido averiguar en el asunto, sinó que en estos dias se ha sacado ánima.

Bueno es siquiera.

¿A como está el papel Terso en la plaza...?

Por lo visto no se cotiza y lo sentimos.

Teníamos pensamiento de ver si habíamos negocio con los bonos del empréstito carlista, pagadero en Setiembre el primer plazo.

Vamos, si les digo á ustedes que son el demonio los partidarios de la boina y el escapulario.

¡Pues no se las contaban poco felices...!

Me atrevería á apostar las armas escondidas en las iglesias, á que nos tenían ya asegurado el viaje.

Lo peor es que por esta vez, salió fallida.

En fin, Dios dé fortuna y hasta otra, señores car.... cundas.

Se nos ha asegurado que por Mondoñedo, donde tanto abundaba la gracia de Dios, no hay ni un cura para un remedio.

¿A dónde irán esos santos varones...?

Indudablemente á predicar algun sermón á San Piés para que os quiero, abogado de los huidos.

No hay duda que *aquello* ha aparecido ya, y *aquello*, es decir el *alumbramiento del Sr. Ruiz Zorrilla*, parece haber levantado ampollas en la gente de sotana. Para quien sepa lo que la *autoridad episcopal* ha puesto de su parte á fin de evitar la última contradanza carlista, no debe ser extraño que á tal extremo hayan llegado las relaciones de la iglesia y el Estado. De temer es que si no se enmienda la señora, llegue á tener que entablarse la demanda de divorcio y por consiguiente su completa separacion.

Nosotros, casi, casi adoptaríamos

ese sistema, porque así sería mas justificada la libertad de opinion en materias tan opinables como lo son las formas de gobierno, y no tendríamos que extrañar el que tanto se critique y anatematice una situación de la cual están chupando no pequeña breva los Tersifobos instigadores.

En *La Democracia Republicana* de Pontevedra hallamos el siguiente suelto:

«Dícese y quisiéramos que las autoridades principales de la Coruña tomasen nota de nuestras palabras, que en cierta casa de Santiago, existe un club carlista, donde activamente se conspira.

Probable es que la noticia sea cierta y á creerlo así nos induce la conducta que el periódico neo-católico, *La Patria*, que se publica en dicha ciudad viene siguiendo y la cual, es por demás insolente para con el gobierno actual.

Por otra parte, el apoyo oficial con que según voz *populi* cuentan los carlistas de Santiago, es eficazísimo, tanto que se asegura y esto es por persona que debe hallarse bien informada, que los redactores de aquel faccioso periódico han enviado por conducto de cierto concejal del municipio santiagues, al celebrísimo Carlos VII, la friolera de cinco mil ejemplares del manifiesto suscrito por el hermano del Rey Terso, y cuya reimpression se verificó en la imprenta donde se hace el referido periódico.

Si á estos datos se agrega el de que por algunos pajarracos de mal agüero, parece se ha hecho hace algunos dias la adquisición de un número regular de armas de fuego, no es infundado suponer que el elemento carlista se agita en Santiago.

Tómese nota, repetimos, de nuestras indicaciones; no se echen en saco roto; téngase presente, por último, la verdad de aquel adagio que dice: «cuando el río suena agua ó piedra lleva.» y obren las autoridades á quienes nos dirigimos con la energía que el asunto requiere.»

Dice *La Iberia* y tiene mucha razon:

«Sin que sea defender ni aún querer atenuar un punto siquiera los lamentables sucesos acaecidos en varias redacciones, vamos á manifestar que no han sido aquellos los primeros de este género, como algunos han querido suponer, sino que vienen de muy atrás los atentados contra las redacciones de los periódicos políticos.

Citaremos algunos casos en prueba de nuestro aserto.

En 1835, siendo presidente del Consejo de ministros el señor conde de Toreno, fué asaltada la redacción de *El Eco del Comercio* por una turba de oficiales de Guardias de Corps, atropellando sable en mano á cuantos hallaron al paso, y habiendo empezado por cerrar las puertas para evitar cualquier evasión. Todo tuvo por causa el haber dicho el mencionado periódico, copiándolo de *El Observador*, que la situación era tal, que el menor remolino de viento se tomaba por una conspiración.»

Los mismos Guardias dieron tambien otro ataque á otro periódico liberal que abogaba por la reforma del mencionado instituto.

En 1838, por su artículo-correspondencia de Pamplona, el escritor señor Fuente Andrés recibió al salir de su casa una regular paliza.

En 1844 tambien fué asaltada la redacción de *El Eco* por unos 20 individuos, quienes tomando estratégicamente las entradas y salidas del edificio de Capellanes, donde aquella se hallaba situada, empleados en la redacción y vecinos de la misma casa, todos fueron tratados del mismo modo, esto es, á palos y cuchilladas, y esto en medio del dia, y sin que los diarios ministeriales, y *El Herald* entre ellos, tuvieran una sola palabra de censura para aquellos actos, en que más de una vez corrió la sangre de los liberales.»

No deja de ser interesante la siguiente declaración que, sobre desavenencias entre los principales jefes del carlismo, hace nuestro colega *La Reforma*:

Dice así:

«Representante Cabrera de los carlistas viejos, tiene á su lado á Elio, al padre Maldonado y á varios otros de indudables servicios á la causa del absolutismo, mientras que en el bando opuesto se hallan Aparisi y Guijarro, D. Gavino Tejado, Morales, en una palabra, toda la gente menuda que tuvo por órgano á *La Lealtad* ó al *Pensamiento Español*, y que vivió en íntimo consorcio con la ex-reina, de la que recibieron cruces, empleos, dignidades, grandes sueldos y todo lo demás que ahora esperaban del Terso.

Razones son estas que esplican la incompatibilidad entre unos y otros carlistas, incompatibilidades que han terminado por un rompimiento causado en último resultado por el Terso, que ha preferido echarse en brazos de los carlistas nuevos á ser fiel á los que se batieron por su causa durante siete años.»

Leemos en un periódico de Pontevedra:

«Además de la hoja volante de que dimos cuenta últimamente apareció otra en Santiago con el epígrafe de: *¡A las armas carlistas!* en la que se concita al pueblo á la rebelion haciéndole comprender que el mejor de los Reyes, es el que ellos mismos llaman *Niño Terso*. (Véase el número de *La Patria* del domingo último, que se publica en Santiago).

En todos los periódicos neo-carlistas se hace la misma propaganda, y luego se quejan de que se les persiga por que ejerzan ó quieran ejercer los derechos individuales con el trabuco en la mano. Demasiada tolerancia se tiene con quien en sentido inverso nos hubiera reducido ya á la última... espresion. ¡Bien por los periódicos neos y por los carlistas anónimos!! Predicad la guerra y el exterminio, que nosotros solo os contestaremos: aquello de la última guerra civil, que tanta gracia os hacia:

Si quereis sangre, sangre tendremos, la verteremos y sangre habrá; pero mezclada con sangre vuestra; sola la nuestra no correrá.»

La Regeneracion reza el siguiente *Padre nuestro*:

«D. Carlos, ni quiere ni podria desconocer la deuda, porque en ella va envuelta la honra de España, y ama esa honra como la suya propia.»

¿Ama su honra D. Carlos, cuando para defenderla busca á los hipócritas que se encubren bajo el manto de la religion?

¿Ama la honra de España el que se vale de la clerigalla estúpida para sostener su pendon?...

¿Puede querer su honra el que tiene defensores que, llamándose ministros de Dios, predicán el exterminio y la sangre?

¿Puede amar su honra el que así atenta contra la voluntad de un pueblo libre?

El Certámen.

Tenemos un dato para el señor ministro de Gracia y Justicia que debe tenerlo presente cuando trate del arregio del clero.

El cabildo de Barcelona se ha suscrito por once mil duros al empréstito del niño Terso. ¡Y todavía hay gentes que se lamentan de que no se les paga!

La Regeneracion dice, para probar la bondad de la causa de los carlistas, que estos tienen á Dios mismo por jefe. Parece mentira que la hipocresía, la supersticion, la ignorancia y todas las malas pasiones religiosas cieguen á los hombres hasta el extremo de no comprender que con semejantes ideas se rebaja la idea de Dios, se insulta vilmente á la humanidad, y se le convierte en instrumento de unos cuantos bribones, que explotando las malas pasiones arriba indicadas, tratan de encender la guerra civil, como medio de alcanzar sus infames intentos.

Pueblo, es necesario que tú conozcas que la idea de Dios es la idea de todo lo grande y de todo lo bueno, y por lo tanto no puede proteger el vicio, ni puede estar al lado de los que quieren sumir á la patria en una guerra que lleva la desolacion y la destruccion á la familia y á la propiedad; guerra inicua que arma el brazo del hermano contra el hermano, del hijo contra el padre, del amigo contra el amigo; guerra, en fin, cuyas fatales consecuencias están muy presentes en la memoria de todos despues de la de los siete años.

El infeliz aquel que ya conocen nuestros lectores, porque contaba en sus ensueños grandes verdades, sigue con su mania. En las llamadas *obras cristianas*, solo vé *actos de punible agresión* á la ley y al gobierno constituido; y teme que si este señor no se muestra enérgico con tanto farsante, va á tener el dia menos pensado que arrojar á la cara un *zoquete* á los enemigos de la libertad. Lo peor es que ni siquiera ha de merecer una prebenda en pago de tantos sacrificios.

¿Cómo ha de ser!... Cada loco con su tema y... vamos chupando la brevita hasta que llegue el venturoso dia que podamos sentar plaza de arzobispos.

¿Conque debiera haberse hecho general la suscripcion para las fiestas del apóstol Santiago á fin de *desagraviar* al glorioso santo del *inicio desaire del Gobierno!*

Y es necesario oír con calma las *inicias* declamaciones de esos hombre que, á vueltas con el calendario, *agravian* continuamente á toda la corte celestial, con las torpezas, insultos y actos de rebeldía que en su nombre vienen cometiendo.

¿Cómo comprenderán la religion esos beneméritos ciudadanos que por el solo motivo de que, efecto de la penuria del Erario, hubiera el Gobierno suprimido la cantidad asignada para aquella festividad, hayan puesto el grito en el cielo y aquel ilustre ayuntamiento que, cuando quiso sustituir la quinta con el enganche voluntario, enjugando así las lágrimas de cien familias desgraciadas que no pueden salvar á sus hijos del servicio de las armas, solo pudo reunir en ese pueblo *eminentemente católico* SEISCIENTOS Y PICO DE REALES, en tanto que para una funcion religiosa llegaron

á reunir 16,000 en solo dos dias, se haya atrevido á dirigir al pueblo una hoja, censurando duramente la conducta del Ministerio y hasta amenazándole?

Vamos: á cada acto de los apóstoles del cristianismo, nos convenemos más y más de la bondad de sus humanitarios sentimientos.

¡Pobrecitos! Temian *agraviar* al santo Patron si no se derrochaban algunos miles en cohetes, y no se enternecen sus magnánimos corazones al ver las lágrimas de la desolada madre á quien la dura contribucion de sangre arrebató cruel el hijo de sus entrañas.

¿Cuándo se desengañarán los pueblos de las verdaderas intenciones de ciertos *paparrucheros* cristianos!

Oigan ustedes cómo *La Regeneracion* predica, en un artículo de fondo, la guerra santa, como pudiera hacerlo el más fanático santón mahometano.

Se refiere á los fusilados en Iglesuela (Ciudad-Real, y dice:

«Pero luego reemplazó al dolor la fé, y al natural impulso del corazon el profundo convencimiento de que, dejando á un lado por un momento la justicia del proceder de los mandatarios del gobierno, son envidiables estos nuestros dos hermanos que han sucumbido por su Dios, por su patria y por su rey; esos hombres que en cierto modo eligieron morir noblemente, antes que ser súbditos de sus enemigos, según el versículo 42, capítulo XIV del libro II de los macebeos.

Desde este punto de vista, más bien que pena da envidia la suerte de los que mueren en lucha, y esperamos confiadamente que el Señor los haya recibido en su seno, y que su sangre no será estéril para bien de esta noble tierra de España.»

Por supuesto que convendrá el colega en que se necesita para que el Señor les haya cogido en su gracia, les haya perdonado los robos, violaciones de mujeres, y muertes de niños, porque es bien que sepa el colega, que la partida del cura Dueñas, á la que pertenecian los dos desgraciados que ha santificado *La Regeneracion*, ha hecho todo eso.

Y por último, si tan envidiable es la suerte de los que mueren luchando por el Terso; si tan seguro tienen el cielo, ¿qué hace el colega que no coje el trabuco y marcha á buscar la palma del martirio?

¿Cuanta hipocresía!

Se asegura que en la Catedral de Almería se ha descubierto un depósito de armas. ¿Pero, señor, donde vamos á parar? En unas iglesias se conspira, en otras hay depósitos de armas, en otras se asesina. Para pasar por un templo del Señor va á ser necesario llevar el Santo Oleo colgado de las narices.

Parece que el P. Claret va á regalar á cada carlista un ejemplar de *La Llave de oro*.—Mire usted por donde no vá á haber un faccioso que no sea gentil-hombre.

Los curas que se habian incorporado á la partida carlista mandada por el cabecilla Balanzátegui, son los siguientes: D. Antonio Cándido, de Reguero; D. Lorenzo Frias, de Lillo; D. Francisco Zapico, de Balbuena; D. Matias Fernandez, de Vegamian; D. Pedro Gonzalez, de Sallo; D. Antonio Quirós, de Cerecedo; don

Eduardo Panizo, de La Encina; D. Antonio Valero, de Valdepiélagos; D. Francisco Lopez, de Las Rodas; D. Andrés Trinidad Varela, capellan del hospital de Leon, y D. Pedro N., vicario de Santibañez de Rueda.

Precedido de un estenso y bien escrito preámbulo *La Gaceta* del 5 publica el siguiente

DECRETO.

«En vista de lo que, de acuerdo con el Consejo de ministros, me ha propuesto el de Gracia y Justicia, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Que se exhorte como en su nombre lo verifico, á los muy reverendos arzobispos y reverendos obispos á que den inmediatamente cuenta circunstanciada al gobierno, como es de su deber, de todos aquellos eclesiásticos de sus respectivas diócesis que hayan abandonado las iglesias á que estuviesen abscritos para lanzarse á combatir la situación política creada por las Cortes Constituyentes.

Art. 2.º Que se encargue el mismo modo á los muy reverendos arzobispos y reverendos obispos que informen inmediatamente despues de tener conocimiento de este decreto, y sin que se admita prórroga ni excusa, acerca de las medidas canónicas y públicas que hayan adoptado durante la separacion y abandono de los sacerdotes rebeldes, no solo con el fin de corregirlos y contenerlos, sino tambien con el de reparar el gravísimo escándalo producido entre los diocesanos con una conducta tan desleal y desatentada; reservándose el Gobierno, en vista de los informes que los prelados eleven al ministerio de Gracia y Justicia, adoptar las providencias que estime convenientes.

Art. 3.º Que siendo notorio que muchos clérigos excitan los ánimos sencillos de algunas gentes contra las leyes y decisiones votadas por las Cortes, así como contra las órdenes dirigidas por mí para su cumplimiento, circulen por sus diócesis los muy reverendos arzobispos, reverendos obispos y gobernadores eclesiásticos, en el preciso término de ocho dias, un breve edicto pastoral en que exhorten á sus diocesanos obedezcan á las autoridades constituidas; remitiendo dichos prelados, sin pérdida de tiempo, copia de él á la secretaria de dicho ministerio.

Art. 4.º Que se encargue igualmente á los muy reverendos arzobispos y reverendos obispos recojan las licencias de confesar y predicar á aquellos sacerdotes notoriamente desafectos, que no hayan vacilado en manifestar ostensiblemente su actitud contraria al régimen constitucional.

Art. 5.º Del presente decreto dará cuenta el Gobierno á las Cortes.

Dado en San Ildefonso á cinco de Agosto de mil ochocientos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El ministro de Gracia y Justicia, Manuel Ruiz Zorrilla.»

Dicen de Leon:

La desaparicion de los curas en la parte de La Vecilla, Boñar y Astorga, es un hecho verdaderamente escandaloso. Hay arciprestazgos, como el de Boñar, en donde no se encuentra un cura ni por un ojo de la cara.

Ya se vé, los pobrecitos tienen tantas obligaciones que cumplir por esos montes que no es extraño que abandonen á sus feligreses por auxiliar á los carlistas.

Sin duda los preceptos religiosos deben ser bien inútiles cuando tan indiferente les es á estos presbíteros el que los fieles cumplan ó no con ellos.

—En la cárcel de corona se halla detenida una veintena de *respectables* y *virtuosos* presbíteros, todos complicados en la intenciona carlista que tan malos resultados les viene dando.

Entre ellos hay 8 ó 10 á quienes se ha sorprendido con las armas en la mano, provistos de proclamas, manifiestos, balas y otros juguetes por el estilo.

Otros que fueron sorprendidos por la

tropa en el momento de tratar de ponerse en salvo.

Tambien se halla entre ellos el cura de Sta. Maria, aquel *astuto doncello* que tomando los ros por boinas, cantó en la mano en seguida.

El Gobernador de Búrgos ha descubierto una gran conspiracion carlista en dicha ciudad y provincia, prendiendo á mas de treinta gefes y cabecillas, á quienes les ha hallado armas, proclamas, y retratos de Don Carlos. En Villavestre ha aparecido una pequeña partida compuesta de muchos curas contra la que ha salido una columna en combinacion de la que marcha persiguiendo á otra levantada en el Burgo de Osma.

De *El Universal*:

«Algunos periódicos, procediendo, dicho sea de paso, con suma ligereza, han hecho un cargo al episcopado español porque este no ha dirigido su voz á los presbíteros que, con boinas y trabucos, andan por esos mundos de Dios entretenidos en matar alcaldes y otras diversiones más ó menos eclesiásticas.

La mejor contestacion que puedo dar á esos periódicos es publicar la pastoral de los obispos al clero montés que anda defendiendo nuestra santa religion por esas sierras.

Para que la reputacion del episcopado no padezca ni un momento, y para hacer ver á los periódicos su injusticia, á continuacion copio la mencionada pastoral sin entretenerme en traducirla.

Dice así:

Pastoralis qui mandant episcopis ad presbiterorum cum qui cum trabucis et revolveribus andant por montes in defensione catholica religionis et legitimum regem nostrum Carolum VII.

«Amatis presbiteris: si magna gloria est defendere Ecclesiam sanctam, tantum in periodiquis carlistis cum embrollibus et trapisondis, quantum in llanuris manchegarum et montibus de tierra maragatorum á garrotazum magnum et trabucorum limpium, nos pensamus qui no est arivate occasione cadendi potivum al liberalibus

Habeamus patientiam et non perdamus terrenum qui adelantamus cum protectione reverendisimi arzobispo Clareti, Gonzalorum Braborum; Catalinæ, Menezibus et ceteris canallis. Volvete prestum ab vestras sacristias, occultate boinarum, trabucorum, nabajis albacetorum et totis chirimbolibus despavilandi liberalis: jam llegabit tempus arrimare leñam.

Non arriesguemus pellejun nostrum quia liberales nont sunt manquis quomodo notitiam llegavit ad costillis vestris.

Preferendum est cobrare ochavos et consolare amas, conspirandum contra Constitutionem qui non valet pepinum quia arrebatat nobis brevam qui chupabamus solis.

Jan ordenavit vobis momentum armare ciscum.

Rege nostro Carolo cum sua Margarita et carlistis gordis sicut Cabreris, Elii, Ceballorum et Algarobis, agazapatis totis in terra gabachorum, non imitant conductam vestram et dando vobis calificacionem de brutis, zopenquis et pollinis contemplant totibus tranquillibus in barreris.

Quæ gratia encontraretis vobis cum voluntarius libertatis rompatur vobis crismam?

Quantum melior est zampare tranquillibus chocolatem cum bizcochibus, bollun el mantecam et sacare animarum purgatorium á pesetis per barbibus?

Volvete, volvete, amatis presbiteris, ad vestros donucillos; consolate amas vestras qui derramant amargorum lacrimarum ad contemplare solidum destinatus servire pucheribus tapaderam.

N. EPISCOPUS.»

Páginas carlistas.—Recuerdos oportunos.

Imposible parece que algunos buenos liberales, en odio al gobierno, opinen porque en la contienda actual con

los carlistas se deje á estos frente á frente de aquel, mirando nosotros impassible la lucha.

Los que así opinan es bien seguro que no existian para la vida política en los dias de nuestras pasadas discordias, ó no han leído las páginas sangrientas de la guerra civil.

Aun se estremece nuestro espíritu cuando recordamos el interminable cúmulo de maldades que se cometieron para hacer triunfar la causa de la ignorancia y de la injusticia.

Si los pocos episodios que hemos creído conveniente presentar no han convencido aun á los incrédulos, seguros estamos que quedar un verdadero republicano que no sienta en su pecho el noble entusiasmo de batallar contra los restauradores de envejecidos errores y de instituciones que solo conservará la historia como recuerdo de degradacion moral de la humanidad.

El dia 30 de Setiembre de 1838 tuvo lugar la desgraciada accion de Maella, en que pereció el valiente Pardiñas. El regimiento caballería del Rey se mantuvo en las seis horas que duró la batalla á la gran altura de su reputacion, conteniendo la fuga y salvando una buena parte de la infantería que llevó á Caspe. Perdió sin embargo 50 prisioneros.

El vértigo fatal que se apoderaba de Cabrera á vista de la sangre, hizo que se derramara ésta á torrentes despues de la victoria. Pocos momentos despues, y sobre el campo de batalla, mandó una orden al comandante D. Cristóbal Espinosa, para que quitase la vida á los 50 soldados del regimiento del Rey que habian quedado prisioneros; y este hombre, que aunque carlista, era noble y generoso, contestó al ayudante que habia llevado la orden: «Diga Vd. al general, que despues de la accion no tengo lanza.»

Esta enérgica respuesta, cuyo mérito solo pueden comprender los que conocen la ferocidad de Cabrera, valió á D. Cristóbal Espinosa el ser enviado á Chelva, y no volver á figurar como jefe de aquellas tropas. Otro se prestó á ejecutar la orden del infame caudillo, y los 50 prisioneros fueron acuchillados bárbaramente. No terminó aquí aquella sangrienta orgía: otro hecho mas lastimoso y horrible aun tuvo lugar en aquel momento; 160 hombres de caballería, prisioneros, fueron despojados de sus vestiduras y asesinados á cuchilladas y á tiros sobre el campo de batalla; y para que aquel día nefando terminara de una manera digna del monstruo tortosino, fueron sacados 27 heridos de gravedad, que se hallaban en el hospital de Maella, y fusilados juntamente con el capitán de Córdoba, D. Joaquin Urquiza.

Si alguna página gloriosa se encuentra en la historia del carlismo, los borrones son tantos y en tan gran número, que, al fin, solo se descubre un cuadro asqueroso de charcos de sangre. Aquel año, que ya tocaba á su fin, terminó como habia comenzado. El brigadier carlista Liangostera recorrió la ribera del Jón, convirtiéndose el jefe y los soldados en verdaderos foragidos, segun los incendios, violaciones, muertes y destrozos que sembraron por su camino.

Si Cabrera era sanguinario, y mereció por sus crueles hazañas el renombre de *Tigre del Maestrazgo*, para deshonra de la nacion española, otros no menos malvados, ni menos sanguinarios, se conquistaron en Cataluña el de *Trenca caps* y *Corta cabezas*. Este monstruo, que fué asesinado por sus propios partidarios, en justa espacion de los innumerables crímenes que habia cometido, se llamaba el conde de España. Cataluña entera conservará eternamente grabado en su memoria el nombre de este feroz caudillo de la causa carlista. Los partidarios de una idea mas ó menos grande, que para hacerla triunfar se valen del robo y del asesinato, abren una honda sima á su propia causa. Dejemos estas reflexiones, y pasemos á narrar algunos hechos que pintan el carácter del personaje mencionado.

Las continuas derrotas sufridas por los facciosos catalanes, siendo general

en jefe de los mismos el conde de España, exasperaron su ya claro carácter de tal modo, que le hizo entregar á los mayores y mas abominables escesos.

Los siguientes bárbaros hechos dan testimonio de ello:

«Un trompeta, llamado Batalla por su valor, apreciado de todos los carlistas, se embriagó un dia, acompañado de otros voluntarios, y titulándose ronda se acercaron á la guardia; salió el cabo con su escolta á reconocerlos, y no bien se aproximó al ebrio Batalla le degolló de un sablazo. Escapó Batalla y sus compañeros, y pasado el estado de embriaguez, reconoció la enormidad del delito: sabia positivamente que si se presentaba al conde de España seria ahorcado, y consultando con sus compañeros, determinó la mayoría pasarse al enemigo. Batalla rehusó borrar un crimen con otro; regresó solo á Cáceres y se presentó á su general. Sin querer este oírle, mandó que le pusieran en capilla. Al mediodía del 6 de Febrero de 1839, formaron las tropas el cuadro fatal, en cuyo centro se veían tres objetos á cual mas horribles: el pylon, el verdugo y el conde. Al acercarse el reo al infernal suplicio, empezó á implorar en vano la proteccion de la Virgen: España repitió sus órdenes; el infeliz alargó la mano, y bien pronto la cuchilla se la separó del brazo.

«Esto no era bastante. La pluma se resiste á estampar la escena siguiente: la víctima rogaba la gracia de ser fusilado... el conde le mandaba presentar tambien la cabeza al verdugo... éste se resistia y era amenazado... Dejemos esta descripcion; no descubramos toda la ferocidad que puede abrigar el corazon humano. Batalla colocó su cuello en el pylon, y diez ó doce golpes, prolongando su martirio, consiguieron separar cada miembro á su lado. Y sin embargo, no nos horroriza tanto este castigo, como nos admira que centenares de hombres le presenciasen sin lanzarse sobre aquella hambrienta hiena. Hubo desmayos, unos cayeron al suelo con sus fusiles, otros se desplomaron de sus caballos, y ninguno dejó de estremecerse en el fondo de sus entrañas. Solo un semblante no estaba pálido, el del conde de España! El vivo estaba ya castigado, pero el cadáver no: hizo todavia descuartizarlo y colocar sus cuartos en todas las avenidas del pueblo.

Los liberales que aman la posición de *espectantes* ante las sublevaciones carlistas, que se deleiten en la lectura de estas espantosas y horribles descripciones, y digan despues si se puede contemplar á sangre fria la irrupcion de los bárbaros del siglo XIX.

CORRESPONDENCIA

Sr. Director de EL INDEPENDIENTE.

Madrid 8 de Agosto de 1869.

Muy señor mio: Una fuerte granizada, que reproducida por segunda vez ha causado grandes destrozos, fue la causa de que ayer no transmitiera á V. el cotidiano telegrama, y á fé que lo siento, pues ya tendrian conocimiento sus lectores de importantísimas noticias, que no es oportuno recordar, porque el correo las anticipa un dia.

No puede suceder así con la circular del Sr. Ruiz Zorrilla, documento importantísimo y que está llamado á ocupar un lugar preferente en la historia. El señor ministro de Gracia y Justicia, con un tacto que envidiarían los más distinguidos hombres políticos, ha puesto en manos del clero su propia causa; si él quiere, puede servirle la circular referida para salvar su honra, de lo contrario tendrá que suicidarse y se suicidará por sí mismo. Bajo diferentes puntos de vista debe

juzgarse este documento, más el espacio es limitado y mi encargo no es ese. Me concretaré solo á felicitar al Sr. Zorrilla por su acertado trabajo.

Hace dias que los diarios noticieros vienen ocupándose de un importante plan de los carlistas. Mientras unos lo niegan otros le dan proporciones colosales. La causa está en los tribunales, y esta es razón más que suficiente para que yo me reserve lo poco que acerca de ella he oido. Sepa V., sin embargo, que el número de presos hasta ahora son unos 20, entre ellos los hay personas importantes; el plan que debía tener origen en Madrid sería secundado por varias provincias. Entre los documentos que se han sorprendido los hay de tal interés, que muestran completamente los trabajos pasados, presentes y futuros del partido carlista. Si oyera V. decir que un benemérito cuerpo estaba complicado en esta conspiración desprecie V. tal superchería, pues la parte no es el todo, y dos sargentos que eran los comprometidos no puede ser todo el instituto.

Voy á participarle una noticia que no quisiera ser yo el encargado de hacerlo. El Sr. Ardanaz se muestra cada dia más decidido á abandonar su puesto, tanto que se espera sea nombrado interinamente el señor Zorrilla para dar acceso al señor Figuerola segunda vez.

En los periódicos neos leerá V. que es falso el fusilamiento del malogrado Balanzategui; yo por mi parte, completamente autorizado, aseguro á V. que al apellidado general comparecería anteayer en el tribunal divino, donde habrá dado estrecha cuenta de su conducta.

Las partidas antiguas desaparecieron, pero han nacido otras nuevas donde jamás existieron. Son en corto número é insignificantes, por lo que no debe hablarse de ellas.

Los republicanos se agitan en Sevilla, Cádiz y Jerez, esperando en este último punto que el orden se alterará, gracias á las predicaciones del Sr. Angulo. La execración de todos los honrados españoles caerá sobre ese desgraciado partido, si se atreviera á alzar su voz en estos solemnes momentos.

La insurrección de Cuba, si bien no adelanta, tampoco disminuye; triste es tener que confesar que hace diez meses se turbó la tranquilidad en aquella hermosa Antilla y aun no ha podido ser reprimida, gracias al patriotismo de neos é isabelinos. El Gobierno que parece dispuesto á acabar de una vez con todos sus enemigos, apenas mejore la estación mandará á las islas un ejército de 20.000 hombres que afortunadamente bastará para despojarla de filibusteros.

La cuestión de monarca es hoy la que lleva la voz cantante, y la primera también que las Cortes tratarán. Con este motivo empieza la agitación y lo que yo llamaré «trabajos preparatorios de triunfo.» Dejando á un lado lo que acontece en el interior, pues aun no es fácil fotografiar bien los sucesos, miremos

al exterior y en la frontera marítima nos encontraremos con el emperador francés en forma de escuadra, amenazando á España y á la revolución y diciendo á grandes voces: «Mirad lo que haceis pues tengo empeñada mi palabra y el trono ha de ser del príncipe Alfonso.» ¡Qué insensatez! ¿Si creará Napoleón que es tan fácil dominar á los españoles como á los franceses? Que no olvide el tirano francés que su tío no hubiera ido á Santa Elena, sin la intervención en la península.

MISCELANEA.

Pronósticos. Hé aqui los del célebre zaragozano D. Mariano Castillo para el mes de Agosto.

Dia 7.—Luna Nueva.—El eclipse que hay en esta fase tendrá influencia suficiente para que rápidamente pasemos de un calor sofocante á una temperatura de 10, 15 y 20 grados en dos dias seguidos, con fuertes turbonadas y si el sol se halla en conjunción con la luna, altera el viento conforme á la naturaleza del tiempo; es casi general en mar y tierra.

Dia 14.—Cuarto Creciente.—En Galicia variable y truenos; en Asturias tempestades de vientos y lluvias á dias, otros fuertes calores; en Extremadura gran calor, calinosa la atmósfera que se hacen tronadas; en toda Andalucía, sobre calor, bruscos cambios atmosféricos entre el 18 al 21; dejándose sentir el fresco en Sevilla, Huelva, Cádiz, Málaga y Granada, y en estos puertos el mar rizada y oleaje; en Aragón y Cataluña calores, vientos y truenos

Dia 22.—Luna Llena.—Es necesario comprender que á medida que baja la estación se debe pronosticar; hoy pues creo, segun mis cálculos, que en esta fase el calor será sofocante, llegando á 31 grados en Aragón y parte de Cataluña; á 29 en Navarra; á 27 en Bilbao, San Sebastian y Santander; en las Castillas (parte) á 30, en otras á 27 y 28; en Valencia á 28 y 30; en Extremadura á 29; en Huelva de 27 á 30; en Murcia sofocante; cesan y aparecen en todas partes tronadas.

Dia 30.—Cuarto Menguante.—Los vientos se hacen fuertes, tampestuosos, que traen tempestades del 3 al 15 con fuertes pedradas al principio, segun sea el país, clima ó posición topográfica de la provincia en que se formen, ya sean montañas, llanos, rios, pantanos ó bosques; en las costas el viento se hace huracanado, temporal recio, rachas y torbellinos no faltarán; alerta todo marino de todos los mares de Europa el mes de Septiembre y hasta el 15 de Octubre.

Noticias carlinas. El Terso ha recibido un escapulario tocado en las llagas de Sor-Patrocino.—Ya está libre el Terso de cornada de burro.

Parece que Cabrera piensa dejarse depositada en París la pata coja, á condición de recogerla cuando el Terso sea rey de España.

Miren ustedes por donde va á andar Cabrera toda su vida en un pié como las grullas.

D. Carlos ha consultado á la Academia imperial de medicina y cirugía de París, si será conveniente que durante la campaña duerma con los calcetines puestos.—La Academia contestó que podrá ser sano, pero que es una real porquería.

En el cuartel general de D. Carlos se ha hecho un experimento de gran importancia económica. Se ha observado que cubriendo las marmitas con bonetes se ablandan los garbanzos momentáneamente. En vista de este descubrimiento se ha dado una orden para que cada rancho lleve siempre tres bonetes: uno en la cabeza y dos debajo del brazo.

—¿En qué se parecen las facciones á los entierros?

—En que van muchos curas.

Se dice que los facciosos de la Mancha llevan fusiles de *chispas*.—Buenas las pillarán en Valdepeñas.

Ya no les llaman tersos á los carlitas: les llaman patateros de Margarita. Vaya una papa que están los cabecillas Oreja y Rapa.

Diálogos. «La inocencia temible.»—Diga V. D. Carlos, ¿qué es haber inventado la polvora?

—¿Por qué me lo preguntas, hijo mio?

—Porque ayer oí decir á papá que no era V. quien la había inventado.

—¿Se ha hecho V. daño D. Timoteo?

—No, niña, muchas gracias: he resbalado nada más.

—Si, por Dios, procure V. no caerse, porque la abuelita que sabe mucho de esas cosas, dijo el otro dia á mi hermano mayor que si V. llegara á caerse andaría toda su vida en cuatro piés.

—¿Dónde pasa V. las noches, amigo D. Pantaleón que no se le vé por ninguna parte?

—Pues yo le diré á V.; nos reunimos algunos hermanos de la Congregación, y despues de rezar el Santo Rosario, tratamos algo acerca de esos pícaros liberales.

—Y, vamos, con franqueza, ¿qué piensan Vds. hacer, atraerlos con buenas razones, dándoles ejemplos de caridad y masedumbre, en fin...?

—No señor, nada de razones, hemos pensado quitar la vida á todo el que podamos.

—Perc hombre Vds. que siempre están predicando la humildad....

—Amigo D. Pedro, una cosa es predicar y otra matar liberales.

Dirán, dirán. Dicen los curas que el catolicismo es la luz.

Por eso, sin duda, quieren *alumbarnos*.

Atencion. —¡Ya están ahí! ¡Corra V.!

—Espere Vd. que me quite un zapato.

—¿Para qué?

—Para empezar á remangar sotanas y dar azotes.

—Tiene Vd. razón; es lo que merece cuando grita la gente de faldas.

¿La quiere V? —Papá, ¿qué clase de mina es esa que han descubierto en casa de las monjas?—¿Es de plata ó de oro?

—De *presbítero*, hija mia.

Anuncios. Se necesitan unos cuantos sacristanes de buena voz para completar el coro que ha de cantar el Himno Real de la *Pilita*.

—Se saca á pública subasta la provisión de hilas, bendajes y responsos para el ejército invasor.

Importante. Parece que el padre Claret pasará á Roma con una misión política de alta importancia. Se trata de sustituir los bonetes de los sacristanes por boinas; los ciriales por trabucos y los hiposopos por desagradadores de mango negro.

Simil. ¿En qué se parecen los carlistas á los perros muertos?—En que se tiran al campo.

¿Qué es el capricho?

Entre dos amantes.—Es la punta de la oreja del fastidio.—Es el primer bostezo del amor.—Es el primer suspiro de la inconstancia y el último de la fidelidad.

Es el principio de una mala acción.

Es la traición entre paréntesis; es una frase incidental que puede toda una página

Es el despecho que se tiene contra sí mismo y se vuelve contra los demás.

Es un latigazo inmerecido dado á lo que se ama, en provecho de lo que se ama.

Es el crimen por aturdimiento.

El capricho que se escucha. Es el niño que empieza.

Es un tirano bajo la forma de una mariposa.

Ceder al capricho, es hacer la maleta para correr tras las nubes.

Es dormir con la ventana abierta despues de haberse encomendado á las estrellas.

Es abrir la puerta á todos los vientos. Es jugar con los ojos cerrados el honor y la vida.

Es correr tras la felicidad como los niños tras de los pájaros, llevando en la mano un grano de sal.

Es el principio de la locura... mientras se espera la locura completa.

Es el peor de los pasatiempos.

Mas aun:—¿Qué es el capricho?

Es el guía aturdido de la ciega fortuna.

Es el maestro de ceremonias de la casualidad.

Es el enano malicioso de los cuentos de hadas, siempre vencedor de gigante.

Es la miniatura de las revoluciones.

Es lo imprevisto de los espíritus pobres.

Es el estupor siempre nuevo de los necios que colocan sobre la criatura la confianza, que no debe descansar más que sobre la idea.

Es el desorden aparente de que se compone la armonía universal.

Es el grano de arena que cambia el destino de los imperios.

Chiton.—Estoy tan hecho á sufrir,—que casi, casi no siento,—estoy tan hecho á escuchar—que sordo me voy poniendo,—y estoy dispuesto á no hablar,—aunque se hunda el universo.—Así es que cuando vienen—tres ó cuatro, por ejemplo,—á decir desafortados,—mire usted que pasa esto,—que fulano está abusando—de las medidas y pesos,—que de aquel balcón arrojan—líquidos que causan vértigos,—que el vino está adulterado,—que á la carne falta el peso,—que el barrio ó la calle tal—siguen siendo un basurero,—que es menester decir algo...—¡Señor! ¿qué es esto, qué es esto?—Yo, ya me encojo de hombros—y, paciencia, les contesto,—que al buen callar llaman Sancho,—y vamos, prefiero serlo,—á colocarme en el caso—de predicar en desierto.

PARTE TELEGRÁFICO.

SERVICIO PARTICULAR DE «EL INDEPENDIENTE.»

Madrid 10.—Recibido el 7 á las 5 de la tarde.

Madrid 10.—Recibido á las 2 horas y 25 minutos de la mañana.

Es completamente falso que el Gobierno piense llamar á las reservas.

Las autoridades francesas han obligado á internar el Terso.

El Director Sr. Merelo con guardia civil recorrerá la frontera.

Han sido presos varios canónigos de Burgos.

Madrid 11.—Recibido á las 4 de la m.

Segun despacho oficial, los carlistas se han retirado á la frontera poseidos del mayor desaliento, aplazando no obstante, un término no lejano para lanzarse nuevamente con denuedo á la pelea.

Los diputados republicanos han tenido una reunion importante en la que trataron, de la conducta que debían seguir en lo futuro, tomando otros acuerdos altamente patrióticos.

LUGO: ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO, San Pedro, 19.